





contaras porque te intereso tanto como para cruzar media  
Española? Soy una mujer de 50 años y estoy segura que puedes elegir  
a la que quieras mucho más cerca de tu casa. La atrajo hacia  
sí; y después de besarla con intensidad le dijo.  
— Esto comenzó hace unos tres meses y ha  
sido tu esposo quien ha propiciado todo esto, escribo relatos  
eróticos y me envío un correo de felicitación  
por uno de ellos, comentando que yo “si sabría  
cómo tratar a las mujeres” me pareció que era  
un hombre desgraciado y quise charlar con él,  
respondí a ese correo y poco después chateamos  
empleando gmail. La mujer se movió para acariciarle la polla  
mientras escuchaba en silencio prestando mucha atención.  
— Me hablo de su esposa; comenté que  
durante un tiempo había tenido un amante y que lo humillaba  
al hablarle de lo bien que la follaba y lo mucho que la hacía  
gozar y hasta ahí todo bien; después de darle algunas  
indicaciones para tratar de mejorar su situación entre las que  
se encontraba la decisión de cederla voluntariamente, una  
tarde se unió aparentemente la esposa a esa  
conversación desde la misma cuenta de  
correo. —  
— Cuando le pregunté a “ella” si  
le gustaba mamarlas gordas como me aseguré su esposo,  
me respondió que con la pichilla de él le  
entraban náuseas pero que con un buen pollón disfrutaba y  
sabía como hacer disfrutar a quien lo calzara. En ese punto la mujer  
se movió hasta poder acceder con facilidad al pene de  
Carmen, que a pesar de las caricias no estaba del todo tiesa y  
después de retirar el prepucio con los labios comenzó a lamerle el capullo con la maestría que da la  
práctica. — El hombre calló y se centró  
en lo que le estaba haciendo disfrutando tan sublime momento; la  
engulló hasta atascarse la garganta y se follaba la boca una  
cuantas veces y después la sacaba totalmente para lamer el  
capullo, aflojé en varias ocasiones para retrasar el momento  
pero al fin obtuvo su recompensa; una serie de sucesivas descargas  
se estrellaron en su paladar, tragó lo que pudo y el resto  
cayó sobre la pelvis del hombre pero lo fue recogiendo y  
tragando como un verdadero manjar. Poco después el  
hombre persiguió su narración.  
— Primero el uno y después la otra accedieron  
al plan que les planteé de que él le buscara amantes y que  
ella después de disfrutarlos le contara que y como se lo  
había hecho, repitiendo con él todo lo que fuera capaz  
de aguantar, consintiendo incluso él, tomar viagra de vez en  
cuando para que ella no se sintiera frustrada al tener sexo con







